

Atacama Desert Part One - Español

Ecojustice Radio reconoce que grabamos este programa en el territorio tradicional del Pueblo Atacama, también conocido como Kunza o Likanantai en el altiplano andino de San Pedro de Atacama.

Bienvenidos, soy Jack Eidt. En el programa de hoy, La minería del salitre y la historia del desierto de Atacama en Chile. Presentamos el primero de muchos episodios sobre el desierto de Atacama en Chile, analizando su historia de conquista y desarrollo, de minería y explotación, con una reseña del importante libro de Eduardo Galeano de 1973, Las venas abiertas de América Latina, y una presentación de la cultura chilena y las conexiones indígenas. También presentamos extractos de una entrevista con Don Víctor Loyola, quien trabajó durante 30 años en la industria minera y ahora trabaja en el Museo Municipal en el último pueblo salitrero que queda en el desierto de Atacama, María Elena.

Esta es la primera de una serie de varias partes que EcoJustice Radio presentará, inspirada en la residencia artística que realizó Osceola Refetoff, artista visual y fotoperiodista canadiense/estadounidense, con el apoyo de SACO Cultural Corporation en Antofagasta, Chile. SACO tiene como misión insertar el desierto de Atacama, uno de los lugares más secos de la Tierra, como foco de interés para el campo del arte y la investigación transdisciplinaria. El desierto de Atacama es un territorio marcado por la monoproducción minera y el abandono de políticas sociales y culturales, una zona de sacrificio generada a partir de las difíciles condiciones laborales, la contaminación, los problemas ambientales y los fenómenos migratorios que han marcado la región.

A continuación una cita publicada en Antofagasta en 100 palabras por Fundación Plagio

“Venía del aeropuerto, mis primeros pasos en la ciudad de Antofagasta. No podía creer que no hubiera árboles, que no hubiera un miserable arbusto en toda esa extensión de tierra, una llegada al desierto en toda su magnitud. Ningún arroyo marcaba la silueta del mundo natural, se veían a lo lejos cauces secos, recuerdo de algún antiguo escurrimiento. Había llegado a la tierra más árida que jamás había conocido.”

Constanza Morales Gajardo, 28 años, hoy residente en Antofagasta.

“Pampa: El camino del desierto, árido y sofocante, trae hombres silenciosos y cansados. Un paisaje enervante y trágico, tumbas solitarias de pueblos mineros desiertos llenan espacios perdidos de otros que han pasado. Contemplo sus pieles bronceadas, ojos insondables que ven para siempre. Las piedras de la pampa esconden secretos de amantes borrados en el tiempo. Una plaza abandonada, troncos que alguna vez fueron árboles, risas de niños fantasmas, trenes que pasan y no pasan dejando su estela de tiempos desvanecidos en estaciones perdidas de la vida – polvo sobre polvo, vientos del pasado, el camino del desierto se perdió en los recovecos de mi alma.”

Rosa Forttes Gajardo, 79 años, Antofagasta

Así que mi mes en el desierto de Atacama en Chile me llevó a investigar la historia de la minería, las motivaciones económicas, las maniobras políticas entre la capital de Chile, los EE. UU. y Europa, cómo la minería de lo que se conocía como "oro blanco" fue responsable de una guerra contra Perú y Bolivia y resultó en que Chile le quitara a Bolivia el acceso al Océano Pacífico. Cómo el auge del salitre o fertilizante de nitrato que comenzó en el siglo XIX ha dejado una serie de pueblos fantasmas desiertos y paisajes alterados. Finalmente, hablaremos sobre la minería de cobre y litio, esta última también llamada "oro blanco" que domina hoy, pero este programa se centra más en el legado de la minería y cómo su huella es un recordatorio premonitorio de que el auge actual de los metales de tierras raras puede tener consecuencias desastrosas si no se cuida la protección de las comunidades y los ecosistemas a lo largo del camino.

Gracias a la Vida de Violeta Parra

Violeta Parra fue una compositora, cantautora, folclorista, etnomusicóloga y artista visual chilena. Fue pionera de la Nueva Canción Chilena, una renovación y reinención de la música folclórica chilena que extendería su esfera de influencia fuera de Chile.

Comenzamos con la historia reciente de Chile en la década de 1970, un lugar en medio del gobierno socialista democrático de Salvador Allende. Fue el primer marxista en convertirse en Presidente en una elección democrática, y su objetivo era traer igualdad y libertad al pueblo de esta nación sudamericana.

Salvador Allende dijo

El gobierno de la Unidad Popular representó el primer intento en cualquier lugar de construir una transición genuinamente democrática al socialismo, un socialismo que, debido a sus orígenes,

podría guiarse no por una burocracia autoritaria, sino por el autogobierno democrático. Salvador Allende

Como dijo Eduardo Galeano, el fallecido escritor uruguayo del famoso libro de 1973 *Las venas abiertas de América Latina*: cinco siglos de saqueo de un continente, ningún país de América del Sur estaba a salvo de la historia de 500 años de explotación y colonización.

A continuación, una cita de Salvador Allende cuando su gobierno fue derrocado y lo llevaría a la muerte.

“Tienen el poder, nos pueden avasallar, pero los procesos sociales no se detienen, ni con el crimen, ni con la fuerza”.

La escritora chilena Isabel Allende lo llamó “El día que enterramos nuestra libertad”, el 11 de septiembre de 1973, un golpe militar puso fin a un siglo de tradición democrática en Chile y dio comienzo al reinado dictatorial de décadas del general Augusto Pinochet. Golpes similares, planeados por la CIA y respaldados por Estados Unidos, siguieron en Uruguay y Argentina, causaron agitación y destrucción masivas en América Central en la década de 1980 y continúan hoy.

Bajo Obama, hubo un golpe en Honduras, que derrocó al democráticamente elegido Mel Zelaya. Recientemente ha habido golpes más suaves en Paraguay y Brasil y golpes fallidos bajo Trump en Venezuela y Nicaragua. Y hubo un golpe de corta duración en Bolivia en 2019 y digamos que la minería de litio y el control de la economía por parte de las fuerzas capitalistas neoliberales fueron una gran parte de él, y otro intento de golpe militar ocurrió en Bolivia en junio de este año.

La estrategia diseñada en Washington e impuesta a los pueblos latinoamericanos proviene de fuerzas económicas y políticas, corporaciones y estrategias militares con interés en la hegemonía y dominación completa de cualquier nación o pueblo que presione por una visión independiente de las corporaciones multinacionales y las entidades de control financiero mundial, impuestas por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc.

Y odio decirlo, pero lo que se conoce como partidos liberales y conservadores en los EE. UU. trabajan juntos para impulsar esta directiva imperial de dominación de América Latina. En cada caso, los militares actúan como mercenarios de grupos privilegiados en el poder. El general que dirigió el golpe en Honduras era un graduado de lo que solía llamarse la Escuela de las Américas, y

el derrocamiento se llevó a cabo desde lo que entonces era una base aérea militar estadounidense llamada Palmerola.

Volvamos a Chile en la década de 1970, bajo Pinochet, la peor violación de los derechos humanos ocurrió: represión, tortura, campos de concentración, censura, encarcelamiento sin juicio y ejecuciones sumarias: miles de personas desaparecieron. Salvador Allende se suicidó cuando bombardearon el Palacio Nacional de La Moneda, el poeta Pablo Neruda murió en circunstancias sospechosas, el cantante Víctor Jara fue asesinado en el Estadio Nacional junto con tantos otros.

Aquí está Víctor Jara cantando El derecho a vivir en paz, una canción aparentemente sobre Vietnam, pero entendemos realmente lo que significa esta canción.

<https://youtu.be/XkXise2bHE0?si=dkMUV3cEHWu1rfih>

Pablo Neruda, quien debo agregar ganó el Premio Nobel de Literatura en 1971, escribió: “La tiranía corta la cabeza que canta, pero la voz en el fondo del pozo regresa a los manantiales secretos de la tierra y de la oscuridad se eleva por la boca del pueblo”.

A continuación, presentamos algunos extractos inspirados en la reseña de Stephen McCloskey del libro de Eduardo Galeano del Centro para la Educación Global.

En el contexto del golpe de estado, Eduardo Galeano publicó su libro Las venas abiertas de América Latina. En una reseña del libro de Mongradian en 2009 se decía lo siguiente: “Un continente bendecido con abundantes recursos naturales ha sido sistemáticamente despojado de su oro, plata, estaño, cobre, petróleo, nitratos, manganeso y caucho, mientras que su gente sigue estando entre las más pobres de la Tierra, con altos niveles de mortalidad infantil, analfabetismo y prostitución infantil”.

Galeano estuvo muy influenciado por la teoría de la dependencia, que sostenía que “como resultado de la distribución desigual del poder y los recursos, algunos países se han desarrollado a un ritmo más rápido que otros”.

Uno de los principales defensores de la teoría de la dependencia, Andre Gunther Frank, sostenía que el comercio mundial se da entre estados centrales fuertes y estados periféricos débiles, y que estos últimos han sido sometidos a siglos de dominación por parte del núcleo con vistas a

mantener su condición periférica como proveedores de recursos primarios y consumidores de materias primas procesadas.

En *Las venas abiertas*, Galeano vincula explícitamente el desarrollo de Europa y, más tarde, de los Estados Unidos, con el subdesarrollo y la explotación de América Latina. Sugiere:

“América Latina es la región de las venas abiertas. “Todo, desde el descubrimiento hasta nuestros días, siempre se ha transmutado en capital europeo –o más tarde estadounidense– y, como tal, se ha acumulado en centros de poder distantes” (Galeano, 1997: 2).

Fue el estatus periférico permanente de América Latina en una relación de dependencia con las potencias europeas y los Estados Unidos lo que llevó a académicos destacados a cuestionar la legitimidad del proceso de “desarrollo” en sí, escribió Stephen McCloskey en una reseña del Centro para la Educación Global.

¿Cómo se desarrolló América Latina, Europa y, más tarde, Estados Unidos?

“La pobreza no está escrita en las estrellas”, escribió Galeano, “el subdesarrollo no es uno de los misteriosos designios de Dios”. Es, en cambio, el producto de un designio imperial y Galeano revela el horror total de lo que siguió cuando “los europeos del Renacimiento se aventuraron a cruzar el océano y enterraron sus dientes en las gargantas de las civilizaciones indias” (Ibíd.: 1). *Las venas abiertas* tiene tres partes y en la primera relata cómo la codicia europea por el oro y la plata llevó a los colonizadores españoles y portugueses a las Américas bajo el manto de la propagación del cristianismo (Ibíd.: 14).

Poblaciones indígenas enteras fueron exterminadas mediante la esclavitud en las minas de oro y plata o por su falta de resistencia a las bacterias y virus que portaban sus conquistadores. Algunos murieron por su propia mano anticipándose al destino que les esperaba; en Haití, “muchos nativos... mataron a sus hijos y se suicidaron en masa” (Ibíd.: 15). En 1532, el líder inca Atahualpa cumplió su promesa al conquistador español Francisco Pizarro de llenar una habitación con oro y dos más con plata, pero no se salvó (Ibíd.).

De 1545 a 1558, el 99 por ciento de las exportaciones minerales españolas de las Américas provenían principalmente de las minas de plata de Potosí (hoy Bolivia), que “no sólo estimularon el desarrollo económico de Europa; se puede decir que lo hicieron posible” (Ibíd.: 22-23). La aristocracia española despilfarró gran parte de esta riqueza en la creación de nuevos títulos, extravagancias y guerras innecesarias, hasta el punto de que el régimen de los Habsburgo cayó en bancarrota en 1700 (Ibíd.: 24, 26).

Los satélites latinoamericanos con los vínculos más fuertes con el núcleo en el período del imperialismo son hoy los más pobres. Potosí, argumentó Galeano, es el mejor ejemplo de este subdesarrollo cuando la pobreza y la despoblación siguieron a la extracción de plata de las vetas de las minas. Esa parte de Bolivia que una vez fue Potosí tenía una población mayor que la de Argentina, pero ahora es “seis veces menor” (Ibíd.: 32).

“Los indios de las Américas sumaban no menos de 70 millones cuando los conquistadores extranjeros aparecieron en el horizonte; un siglo y medio después se habían reducido a 3,5 millones” (Ibid.: 38). Ocho millones de indios murieron en las minas de Potosí, incluidas mujeres y niños, muchos de ellos a causa de los gases tóxicos y las temperaturas gélidas (Ibid.: 40-41). Además de cobrar millones de vidas, el trabajo forzado arrancó a los indígenas de la producción agrícola sostenible y colectiva que fue abandonada. Hubo resistencia indígena donde pudo montarse, más notablemente por parte del monarca inca, Tupac Amaru en Cuzco (hoy Perú), quien abolió la esclavitud y los impuestos hasta su captura y muerte (Ibid.: 44-45).

Durante su colonización de Brasil, los portugueses transportaron aproximadamente diez millones de esclavos desde África como trabajadores forzados en plantaciones de azúcar, tabaco y madera, y minas de oro (Ibid.: 51-52). Al invertir gran parte de sus riquezas minerales en la compra de productos manufacturados ingleses, los portugueses destruyeron su propio sector manufacturero naciente y el de sus colonias. Como sugiere Galeano: "los ingleses habían conquistado Portugal sin el problema de una conquista" (Ibid.: 56).

Se trata de Raza Brava del grupo Illapu. Su nombre significa relámpago en quechua. Se formaron en 1971 en Antofagasta (Chile) y es uno de los grupos más destacados de música popular latinoamericana contemporánea con raíces andinas. Utilizan una amplia variedad de instrumentos musicales de diferentes orígenes como; Zampoñas, quenenas, quenachos, tarkas, sicuras, moceños, trutruacas, pifilca, flauta traversa y saxofones aerófonos. En las cuerdas tocan bandurria, cuatro venezolano, charango boliviano, tiple colombiano, guitarras electroacústicas, bajo eléctrico. También tocan varios instrumentos de percusión; bombo legüero, cajón peruano, congas, bongó, kultrún y percusión latina. Presentaremos más de su música más adelante en esta serie.

Ahora volvemos a nuestra reseña del libro de Eduardo Galeano, *Open Veins of Latin America*, con la ayuda del trabajo de Stephen McCloskey, relacionado con la historia de Chile. Llegaremos a la historia y la realidad actual de la minería y a nuestra entrevista a don Víctor Loyola de la ciudad minera del desierto de Atacama de María Elena en breve, así que por favor tengan paciencia y perdonen este resumen un tanto poco alentador de cómo el colonialismo sigue siendo una fuerza desestabilizadora. También quiero recordar a nuestros oyentes que Chile ha vuelto hoy plenamente a sus raíces democráticas y que su actual liderazgo proviene del centroizquierda del espectro político. Sin embargo, continúa el predominio de una oligarquía de Santiago, respaldada por una constitución que favorece la propiedad privada y el saqueo internacional, patrocinada por un elenco de corporaciones multinacionales y gobiernos extranjeros encabezados por Estados Unidos.

El colonialismo estadounidense

El capítulo tres de *Las venas abiertas* analiza las implicaciones de la expansión industrial de Estados Unidos para América Latina, basada en un consumo voraz de minerales y petróleo de los estados al sur del Río Grande. El cobre chileno, el estaño boliviano, el mineral de hierro brasileño y

el petróleo venezolano se encontraban entre los recursos extraídos del continente por Estados Unidos, a menudo obtenidos mediante interferencias militares, políticas y económicas para permitir a Washington dictar los términos del intercambio (Galeano 1997: 134-170).

El apoyo de Estados Unidos a una dictadura militar en Brasil en 1964, por ejemplo, aseguró que los derechos en disputa sobre el mineral de hierro cayeran en manos de una compañía minera con sede en Cleveland (Ibid.: 156). Como señaló una vez uno de los arquitectos clave del neoliberalismo, Friedrich von Hayek, después de una visita a Chile tras el golpe de 1973: “Mi preferencia personal se inclina hacia una dictadura liberal en lugar de hacia un gobierno democrático carente de liberalismo” (Grandin, 2006). Se podía confiar en que los líderes autoritarios implementarían reformas neoliberales por la fuerza si fuera necesario y suprimirían las voces disidentes.

La segunda sección de Las venas abiertas está dominada por la narrativa de una retirada europea de América Latina y el avance de los intereses comerciales estadounidenses descritos por Galeano como la "estructura contemporánea del saqueo". El auge de la economía estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial vio el crecimiento exponencial de las corporaciones estadounidenses con la complicidad de las élites militares y empresariales en todo el continente.

El Fondo Monetario Internacional instigó el proceso de control extranjero de sectores industriales clave de América Latina, principalmente por parte de corporaciones estadounidenses, y comenzó a ensalzar las virtudes de lo que Naomi Klein describió como la "economía del shock" del neoliberalismo: devaluaciones monetarias, eliminación de controles de precios, congelamiento de salarios y reducciones arancelarias a las importaciones (Klein, 2007). De hecho, el laboratorio del neoliberalismo fue el Chile de Pinochet bajo la tutela del gurú neoliberal Milton Friedman, con resultados desastrosos (Ibid.: 77-87). En una posdata de Las venas abiertas, que comprende la sección tres, escrita siete años después de su publicación, Galeano pudo reflexionar sobre el golpe de Estado de 1973 en Chile, la implementación de las “reformas” neoliberales y la crisis de la deuda que envolvía al continente. Concluyó que:

“El subdesarrollo en América Latina es una consecuencia del desarrollo en otras partes, que los latinoamericanos somos pobres porque el suelo que pisamos es rico, y que lugares privilegiados por la naturaleza han sido maldecidos por la historia” (Ibid.: 267).

Lo que queda de la colonización y la dictadura en Chile son leyes que hicieron que la minería fuera imparables. La Ley de Concesiones Mineras fue rectificadas en 1982 para decir que los derechos subterráneos sobre los minerales estaban separados de los de los propietarios de la superficie, dando libre acceso a los minerales a los inversores privados.

La minería del salitre o nitrato de sodio

Miramos hacia atrás, a los siglos de minería intensiva en el desierto de Atacama de Chile, que comenzó con plata, luego guano, salitre o nitrato de sodio, más tarde cobre y ahora una carrera

masiva por expandir la producción de litio. Cada ciclo de auge y caída ha marcado el paisaje con innumerables pueblos y minas abandonadas, cada una de ellas una cápsula del tiempo de vidas vividas y decisiones tomadas. La minería del salitre o nitrato de sodio comenzó en el siglo XIX, un ejemplo de las fortunas ilusorias de los recursos latinoamericanos en el mercado mundial, que el auge del litio amenaza con repetir.

Lo que comenzó con excrementos de pelícanos y gaviotas que cubrían los acantilados rocosos costeros durante generaciones sin lluvia, se enviaban al viejo mundo para revivir el agotado suelo europeo. Los nitratos encontrados en el suelo desértico de las pampas del entonces Perú demostraron ser un producto aún más valioso, utilizado como fertilizante, explosivo (o lo que a veces se llama bomba fertilizante) o combustible para cohetes. Las pampas son nuevamente las llanuras sin árboles que se encuentran entre las montañas costeras y la alta meseta andina al este. La oligarquía limeña creció con la plata de Potosí, luego se trasladó a los excrementos de los pájaros y más tarde a las brillantes formaciones rocosas blancas llamadas salitre. Desafortunadamente, como escribió Galeano, se endeudaron con los británicos, que habían reemplazado a los españoles y que jugaron con los precios de exportación y básicamente agotaron el recurso, mientras que en los campos de nitrato, los trabajadores sobrevivían en chabolas, trabajaban jornadas de 16 horas y recibían un salario en letras que perdían aproximadamente la mitad de su valor en la tienda de la empresa. Las minas se trasladaron a lo que era Bolivia, pero las obras eran peruanas y chilenas. Cuando los bolivianos sugirieron un impuesto a los nitratos, el ejército chileno invadió, y nunca se fue.

En la Guerra del Pacífico o del Salitre de 1879, Chile tomó territorio de Perú y Bolivia, controlando el desierto de Atacama y los intereses mineros. El impacto de la pérdida de ingresos por nitrato para Perú fue enorme y debilitante. Bolivia perdió su puerto del Pacífico, pero también la mina de cobre más productiva, Chuquibambilla, que continúa en producción hasta hoy. Además, las inversiones británicas en los yacimientos de nitrato dieron sus frutos cuando Chile tomó el control. A principios de la década de 1890, Chile envió tres-cuartas partes de sus exportaciones a Gran Bretaña, y aunque Chile tenía el monopolio mundial de los nitratos, la Liverpool Nitrate Company de John Thomas North era la reina.

Hubo un breve intento de nacionalizar los yacimientos de nitrato entre 1886 y 1890, pero terminó en una guerra civil financiada por los británicos y el presidente de entonces se suicidó bajo un ataque de la misma manera que Allende cayó casi 100 años después.

Los trabajadores de estas naciones sudamericanas y de otros lugares vivían en pueblos de empresas y forjaron, en palabras de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), una cultura pampinos comunal distintiva, a pesar de las duras condiciones. Esa cultura del salitre y los pueblos asociados han desaparecido en su mayoría desde que dos científicos alemanes descubrieron a través del proceso Haber-Bosch cómo fijar

químicamente el nitrógeno del aire -este oro blanco- a nivel industrial. Con el tiempo, la minería de nitrato para el salitre se convirtió en una propuesta perdedora, la economía chilena entró en picada y siguió la crisis.

Hoy, muchos pueblos, quizás 120 o más, con sus casas, plazas, escuelas y cementerios, han sido abandonados y están en ruinas. Pueblos fantasmas. La remediación y restauración de las minas no son palabras ni conceptos que se empleen en relación con las empresas mineras de nitrato de salitre. Los procesos industriales y la maquinaria se dejaron oxidar, crujiendo con los vientos que soplan a través del desierto de Atacama. El medio ambiente, los recursos hídricos, fueron contaminados. El tamarugo, un árbol que crece sin necesidad de lluvia, fue talado o el agua subterránea fue usurpada, aunque se dice que el gobierno chileno está trabajando en la restauración en este caso. Hablamos con don Víctor Loyola, que trabaja en el Museo Comunal de María Elena, y que estuvo empleado durante treinta años en las minas. María Elena hasta hace poco había continuado con la extracción de nitratos, pero recientemente cerró esa explotación. Una planta procesadora y paneles solares han reemplazado la minería.

Continuamos con mi charla con Don Víctor Loyola, quien trabajó para compañías mineras en Chile durante 30 años y ahora trabaja en el museo municipal de la ciudad de María Elena, en el desierto de Atacama.

Habla sobre la devastadora pérdida que significó para Chile el fin del auge del salitre, que comenzó con la Gran Depresión en 1929. Las comunidades que se construyen alrededor de industrias individuales, son ciudades de empresas en la práctica. Cuando esa empresa decide cerrar, no queda nada para que la gente viva, y las ciudades y formas de vida pueden terminar.

Geoglifos

La conversación luego se desplazó hacia la antigua presencia indígena en esta parte del desierto de Atacama. Más de 5000 geoglifos (obras de arte prehistóricas colocadas o trabajadas en el paisaje) se han registrado en el desierto de Atacama, en el norte de Chile. El geoglifo antropomórfico prehistórico más grande se encuentra aquí. Conocido como el Gigante de Atacama, la figura tiene 119 metros (390 pies) de largo y es uno de los muchos geoglifos que se encuentran en la región. Español:<https://www.thoughtco.com/arte-geoglifico-del-desierto-de-atacama-chile-169877>

Los geoglifos más conocidos del mundo son las líneas de Nazca, construidas entre el 200 a. C. y el 800 d. C., y ubicadas aproximadamente a 800 kilómetros de distancia en la costa de Perú. Los glifos chilenos en el desierto de Atacama son mucho más numerosos y variados en estilo, cubren

una región mucho más grande (150.000 km² frente a los 250 km² de las líneas de Nazca), y fueron construidos entre el 600 y el 1500 d. C. Tanto las líneas de Nazca como los glifos de Atacama tenían múltiples propósitos simbólicos o rituales; mientras que los estudiosos creen que los glifos de Atacama también tuvieron un papel vital en la red de transporte mediante caravanas de llamas que conectaban las grandes civilizaciones sudamericanas.

Construidos y refinados por varias culturas sudamericanas (probablemente entre ellas Tiwanaku e Inca, así como grupos menos avanzados), los geoglifos, muy variados, tienen formas geométricas, animales y humanas, y se presentan en unos cincuenta tipos diferentes. Los arqueólogos, basándose en artefactos y características estilísticas, creen que los primeros se construyeron durante el Período Medio, a partir de alrededor del año 800 d. C. Los más recientes pueden estar asociados con los primeros ritos cristianos del siglo XVI. Algunos geoglifos se encuentran aislados, otros en paneles de hasta 50 figuras. Se encuentran en laderas, pampas y valles en todo el desierto de Atacama, pero siempre se encuentran cerca de antiguas huellas prehispánicas que marcaban las rutas de las caravanas de llamas a través de las difíciles regiones del desierto que conectaban a los antiguos pueblos de Sudamérica.

Se ha asumido que el gigante de Atacama, notable por su tamaño y su posición en la ladera del cerro Unitas, era una guía astronómica. Los rayos que emanan de la cabeza de la figura pueden haber representado un tocado, pero se alinean con la luna para indicar el tiempo de una manera que probablemente era bastante práctica. Al medir las estaciones, los antiguos que elaboraron la figura de la colina en algún momento entre 1000 y 1400 d. C. podían predecir mejor la temporada de lluvias.

La Tirana

Don Víctor concluyó la entrevista hablando de la Fiesta de La Tirana, un pueblo desértico al norte de María Elena que celebra a la Virgen de Tirana, la figura indígena o la Virgen del Carmen, que es la patrona de Chile y sus militares. Hay peregrinaciones, bailes y disfraces durante una semana entera en julio. Hablaremos de esto en un episodio posterior, pero guardemos el texto para decir que este fue un momento destacado en las vidas de los trabajadores de las minas de salitre y que continúa creciendo hoy en día.

Chacabuco

<https://journals.sagepub.com/doi/epub/10.1177/1359183511412879>

La Anglo Lautaro Nitrate Company Ltd. fundó uno de esos pueblos salitreros, Chacabuco, en 1924. El nitrato sintético desmoronó la industria minera y dejó a Chacabuco abandonado menos de 15 años después de su formación.

Aunque abandonado por los mineros del salitre, Chacabuco se convirtió en el hogar de un campo de concentración de prisioneros durante el régimen golpista de Pinochet entre 1973 y 1974. Después de tomar el poder, Pinochet envió a miles de activistas políticos, intelectuales y opositores a su régimen a "centros de detención" en todo Chile, uno de ellos fue el pueblo desierto de Chacabuco. Su arquitectura de vigilancia funcionó bien para los militares, ya que reutilizaron las unidades residenciales de los trabajadores del salitre como celdas para prisioneros políticos. Aunque nos han dicho que Chacabuco sigue rodeado por aproximadamente 98 minas terrestres perdidas, dejadas por el ejército chileno. Ahora es un sitio turístico y se puede visitar sin riesgo de que exploten, siempre y cuando no se desvíe.

Así queremos compartir un poema

Oficina Salitrera Chacabuco

Por Wilfredo Dorador A.

Publicado en 2007 en El Alfarero del Tiempo

Ahora, Wilfredo Dorador es el padre de la reconocida académica de la Universidad de Antofagasta Cristina Dorador, quien se especializa en el estudio de la microbiología de los salares de Atacama que están tan amenazados por el actual boom del litio. Le hicimos una entrevista, que compartiremos más adelante.

Oficina Salitrera Chacabuco

Por Wilfredo Dorador A.

Estas son las calles

de mi primera infancia.

Esta es la sal

la soledad que las agobia.

Esta es el hogar del mar ausente.

Y hay manos como el pan del nuevo encuentro.

La pimienta y su brisa,

las voces vecinales,

las pupilas anhelos de mi amada;

el rumor de los besos que regresan.

La alegría es el enjambre hacia el origen.

Y hay risas que de antaño resucitan;

entonces, los nombres, los enganches.

Es mi pueblo revivido

en sus desnudas fuerzas;

el sol que inguinó sus energías,

rajo de las reverberaciones;

voluntad de fuego interinable.

En esta plaza aprendí la primavera

y en el traspatio la nostalgia

y huérfano de bosques,

argumente cuchillos.

Y en este sitio las cadenas, los grilletes

que silenciaron conciencias de grillos humanos.

Luego se pudrieron las balsas,

la dinamita se fue por encima,

y los perros lloraron todas las ausencias.

Soy el último roble redimido.

Canta l ángel de la escarcha

corolario y cruz de fuego.

Una corona de lata

es más ser que pensamiento.

Soy el devenir de mares enpampados,

*pertenezco al abismo
de otro tiempo.*